

*“La gente se odia porque no se conoce,
no se conoce porque no se comunica,
no se comunica porque no le dejan comunicarse,
no le dejan comunicarse porque...”*
Malcolm-X



Manifiesto del Cine Pobre

Aclaremos los malentendidos: cine pobre no quiere decir cine carente de ideas o de calidad artística.

1. Al contrario: los nadie, las desaparecidas en su Historia tenemos el monopolio de la versión de los perdedores de siempre. Porque hemos soñado, sentido y vivido cosas que sus estudios, productores, efectos especiales o atrezzo no se atreven ni a imaginar. Historias que nunca podrán contar.
2. Su globalización acentúa el abismo entre el cine pobre y el cine rico. Supone la implantación de un modelo único de pensamiento. Se sacrifican la diversidad y legitimidad de identidades culturales y sociales enteras.
3. Hoy día, la revolución tecnológica en el cine proporciona medios eficaces de resistencia a este proyecto despersonalizador. Se están consolidando progresivamente nuevas posibilidades técnicas. El vídeo digital y su posterior ampliación a 35mm reducen los costes de la producción cinematográfica.
4. Ello repercute en una gradual democratización de la profesión, al desequilibrar el carácter elitista que ha caracterizado a este arte vinculado inexorablemente a la industria.
5. Aprovechar y estimular esta reducción de costos de producción significa insertar en la cinematografía a grupos y comunidades que nunca antes habían tenido acceso a la producción de cine.
6. Quizás entonces será posible escapar a su propuesta de embrutecimiento y envilecimiento. Apostando por la diversidad en estilos, legados y propósitos y trabajando por un arte que no sea patrimonio de estados, multinacionales o concepciones empequeñecedoras.
7. Para que esto ocurra habrá que derribar el muro del control de la distribución cinematográfica en manos de las grandes corporaciones del espectáculo y entretenimiento.
8. Tenemos que pelear contra la cultura de la violencia que construye el Capital a través del cine con el propósito de militarizar todos los ordenes de nuestra existencia. Sus multinacionales audiovisuales son fábricas de miedo, desconfianza, incomunicación, frustración y odio.
9. Desaprender sus códigos insertados en nuestros sentimientos, relaciones o aspiraciones será también posible trazando sendas para encontrarnos cuando produzcamos y distribuyamos cine pobre.
10. Entonces el cine habrá salido, definitivamente, de la era de la barbarie. Arriba las de abajo.